

El primitivo nombre de Heracles

1.—La intrusión de las divinidades propias de los pobladores más recientes del suelo griego y la absorción de las viejas deidades por aquéllas han configurado una confusa amalgama en la que difícilmente se llega a discernir a veces los rasgos de tal o cual divinidad o héroe, atendiendo a criterios cronológicos. El sincretismo de las antiguas y nuevas deidades, la superposición de fases distintas de religiosidad, la utilización en algunos casos de elementos religiosos como tema de propaganda política, han sido los factores, y no los únicos, de la imagen tan enmarañada que ofrecen el panteón y los rituales griegos.

No es exagerado afirmar que es Heracles una de las figuras más complejas dentro del inextricable ovillo de la mitología griega ¹. El proceso de integración de sus sagas culturales, ritos y creencias relativas a su figura, alcanza proporciones parejas a la excelencia del héroe, invencible luchador, brutal forzado y voraz gargantúa. Dado el cúmulo de hazañas que se consignaban a su actividad, los antiguos trataron ya de deslindar la paternidad de los actos a él atribuidos. Así, Diodoro de Sicilia distingue tres héroes llamados Heracles: uno egipcio, otro Dáctilo cretense y el tercero el hijo de Alcmena ². Cicerón, por su parte, cree distinguir seis hé-

1 Cf. R. Flacelière - P. Devambez, *Hèracles* (Paris 1966) p. 9. Sobre la saga heraclea a través del tiempo puede verse G. K. Galinsky, *The Herakles Theme* (Oxford 1972). Para fuentes véase preferentemente, L. Preller, *Griechische Mythologie* II² (Weidman, Zürich 1967) (C. Robert). Una excelente exposición en M. P. Nilsson, *MGM*, capítulo III, y K. Kerényi, *The Heroes of the Greeks* II (London 1959) 125-206.

2 3.73.